

minus Deus tuus daturus est tibi, ad paupertatem venerit: non obdurabis cor tuum, nec contrabitis manum.

8. Sed aperies eum pauperi, et dabis mutuum, quo eum indigere perspexeris.

9. Cave ne forte subrepat tibi impia cogitatio, et dicas in corde tuo: Appropinquat septimus annus remissionis; et avertas oculos tuos a paupere fratre tuo, nolens ei quod postulat mutuum commodare: ne clamet contra te ad Dominum, et fiat tibi in peccatum.

10. Sed dabis ei: nec aget quippiam callidum in ejus necessitatibus sublevandis: ut benedicat tibi Dominus Deus tuus in omni tempore, et in cunctis ad que manum miseris.

11. Non decurrit pauperes in terra habitationis tue: idcirco ego precipio tibi, ut aperias manum fratri tuo egeno et pauperi, qui tecum versatur in terra.

12. Cum tibi venditus fuerit frater tuus hebreus, aut hebreus, et sex annis servierit tibi, in septimo anno dimittis eum liberum:

13. Et quem libertate donaveris, nequam vacuum abire patieris:

14. Sed dabis vaticum de gregibus, et de area, et torculari tuo, quibus Dominus Deus tuus benedixerit tibi.

15. Memento quod et ipse servieris in terra Egypti, et liberaverit te Dominus Deus tuus, idcirco ego nunc precipio tibi.

16. Sin autem dixerit: Nolo egredi: eo quod distigat te, et domum tuam, et bene sibi apud te esse sentiat:

17. Assumes subulam, et perforabis aurem ejus in januam domus tuas, et serviet tibi usque in aeternum. Ancius quoque similiter facies.

18. Non avertas ab eis oculos tuos, quando dimiseris eos liberos: quoniam juxta morem mercenarii per sex annos servivit tibi:

la tierra, que te ha de dar el Señor Dios tuyo: no endurecerás tu corazón, ni contrabirás tu mano.

8. Sino que la abrasas al pobre, y le darás prestado lo que viéres que él ha menester.

9. Guárdate de que no te venga solapadamente el desolapado pensamiento de decir en tu corazón: se acerca el año séptimo de la remisión; y apartes tus ojos de tu hermano pobre, rehusando darle prestado lo que pide: no sea que clame contra tí al Señor, y te sea imputado á pecado.

10. Sino que se lo darás: ni harás alguna cosa con superchería en aliviar sus necesidades: para que te bendiga el Señor Dios tuyo en todo tiempo, y en todas las cosas á que echares mano.

11. No fallarán pobres en la tierra de tu habitación: por tanto yo te mando que abras la mano á tu hermano menesteroso y pobre, que mora contigo en la tierra.

12. Cuando te fuere vendido el hermano hebreo ó hebría, y te hubiere servido seis años, le pondrás en libertad el año séptimo:

13. Y de ningún modo dejarás que sea vana cosa aquel á quien hubieres puesto en libertad:

14. Sino que le darás vático de tus ganados, y de tu era, y de tu lagar, de aquello en que el Señor Dios tuyo te hubiere bendecido.

15. Acuérdate que tú también fuiste siervo en la tierra de Egipto, y que el Señor Dios tuyo te puso en libertad, y por eso te doy yo ahora este mandamiento.

16. Pero si dijere: No quiero irme: por cuanto te ama á ti, y á tu casa, y conoce que le va bien contigo:

17. Tomarás una lezna, y le horadarás la oreja á la puerta de tu casa, y te servirá para siempre. Y lo mismo harás con la sierva.

18. No apartes de ellos tus ojos, cuando los pusieres en libertad: por cuanto te ha servido seis años como un jornalero por su salario: para

1 MS. 3. *Non malestis ei in coram.*

2 Los LXX dicen: *spemini mercedi, Attende á ti mismo.* Sobre las cuales palabras compuso S. Basilio Macio un excelente discurso acerca de la vigilancia sobre sí mismo, y repulsa de los malos pensamientos.

3 No quiero darle prestado, porque se acerca el año sabático, y queda poco tiempo para que me pague la deuda, y entónces si no lo ha hecho, y no tiene con que pagarme, tendré que remitirle. En este se ve, que la remisión de la deuda en el año sabático, era perpetua.

4 MS. 2. *Et in tota tendetur de tua manus.*

5 El se vendiere á ti, ó te lo vendiere otro, que tiene dominio sobre él.

6 Que debe contarse desde el día en que vendió su libertad. S. AUGUSTINO, *Quest. xxx in Dent. Exod. xxi, 1.*

7 MS. A. *Abhorrens.*

8 MS. A. *Que deplenda.* Le proveyerá abundantemente de pan, vino y carne.

9 MS. A. *Sustellia.* MS. A. *Una festiva.* Para siempre, quere docet, solo hasta el año del jubileo. *Exod. xxi, 1.*

10 Esto no se debe referir á esta última ceremonia, que se dice de horadarle la oreja, por cuanto esto no se practicaba con las mujeres; sino al vático, de que debía proveyerlas igualmente que á los siervos. MARIANA Y MARIANA.

11 Esta libertad, que les concedes, y esta provision con que les envías de tu casa, quiero que sea como un premio del servicio que te han hecho los seis años; y que entiendas, que lejos de tratarlos como siervos, los has de mirar como á unos hermanos tuyos, á quienes la necesidad redujo al extremo de sujetarse á servirte.

e Math. v, 32. Luc. vi, 34. — e Math. xxv, 11. — e Exod. xxi, 2. Jerem. xxiv, 14.

et benedict tibi Dominus Deus tuus in cunctis operibus que agis.

19. De primogenitis, que nascuntur in armentis, et in ovibus tuis, quicquid est sexus masculini, sanctificabis Domino Deo tuo. Non operaboris in primogenito bovum, et non tondebis primogenita ovium.

20. In conspectu Domini Dei tui comedes ea per annos singulos, in loco quem elegerit Dominus, tu et domus tua.

21. Sin autem habueris maculam, vel claudum fueris, vel caecum, aut in aliqua parte dolorem vel debile, non immolabitur Domino Deo tuo.

22. Sed intra portas urbis tue comedes illud: imm mundus quam immundus similiter vescuntur eis, quasi caprea et cervo.

23. Hoc solum observabis, ut sanguinem eorum non comedas, sed effundes in terram quasi aquam.

que el Señor Dios tuyo te bendiga en todas las obras que hagas.

19. Consagrarás al Señor Dios tuyo todos los primogénitos machos que nacieren en tus vacas, y ovejas. No pondrás al trabajo al primogénito del buey, y no esquilmarás los primogénitos de las ovejas.

20. Todos los años los comerás en presencia del Señor Dios tuyo y tu casa, en el lugar que escogiere el Señor.

21. Pero si tuviere mancha, ó fuere cojo ó ciego, ó distornte en algún miembro ó estando, no será sacrificado al Señor Dios tuyo.

22. Sino que lo comerás dentro de las puertas de tu ciudad: tanto el limpio como el inmundo comerán de ellos en diferentemente, como de una corza ó de un ciervo.

23. Solamente observarás esto, que no comas la sangre de ellos, sino que la derramarás en tierra como agua.

CAPITULO XVI.

De las donas de Pascua, de Pentecostés, y de los Tabernáculos. Se ordena que se celebren fiestas y mandamientos en todas las ciudades.

1. Observa mensum novarum frugum, et veni primum temporis, ut facias Phase Domino Deo tuo: quoniam in isto mense eduxit te Dominus Deus tuus de Egypto nocte.

2. Immolabisque Phase Domino Deo tuo de ovibus, et de bobus, in loco quem elegerit Dominus Deus tuus, ut habiet nomen ejus ibi.

3. Non comedes in eo panem fermentatum: septem diebus comedes abique fer-

1. Observa el mes de los nuevos frutos, y el principio del tiempo de primavera, para que hagas la Pascua del Señor Dios tuyo: porque en este mes te sacó de Egipto el Señor Dios tuyo de noche.

2. Y sacrificarás la Pascua al Señor Dios tuyo de ovejas y de vacas, en el lugar que escogiere el Señor Dios tuyo, para que habiet allí su nombre.

3. No comerás en ella pan con levadura: siete días comerás pan de aflicción sin levadura,

1 Esta ley mira á cortar de raíz la avajicia de los que viéndose obligados á ofrecer al Señor los primogénitos de sus ganados, esperaban á hacerlo después de haber sacado de ellos todas las ventajas y provechos que podian.

2 Esto habla con los sacerdotes, que solos podian participar de los que usaban en el primer parto y eran ofrecidos al Señor. *Nam. xvm, 17.* Algunos son de sentir, que esto se dirige á los legos, respecto de los primogénitos al ser hebraeos, pues esta se podian ofrecer. Otros dicen, que se entiende tambien del pueblo, á quien los sacerdotes podian dar alguna parte de estas ofrendas para que las comiesen. Y mas propiamente se entiende esta ley de los primogénitos destinados á los servicios sagrados, segun lo dicho en el cap. xii, 17.

3 Mancha es algun defecto legal. Pero si el primogénito tuviere alguna imperfección, ó defecto legal, por el cual no podiere ser sacrificado en día de novicia al Señor, lo rescatará, y comerá, etc.

4 Antes de amanecer. Por la tarde se prepararon para la marcha, sacrificaron el cordero Pascual, y le comieron. Pasado la media noche, y después de la muerte de los primogénitos, los mismos Egipcios los obligaron á salir. Empezaron una parte de la noche en llegar á Ramesés, adonde tenían orden de acampar y juntarse todos. Y últimamente por la mañana se pusieron en camino al salir el sol. Todas son partes de una misma accion, á de un todo; y así se puede decir muy bien, que los Israélitas hicieron su salida por la tarde, por la noche, antes de amanecer, y después de haber amanecido, v. g.

5 Aunque el novicio era el sacrificio solemne que se hacia en la solemnidad de la Pascua; esto no obstante, mientras duraban los siete días de la misma, se ofrecian por devocion victimas pecificas, de las cuales participaban las gentes ofrecidas. *Nam. xvm, 19, 23, 24.* S. AUGUSTINO. *Quest. xxiv in Dent.*

6 *Exodus.* Para que sepan su nombre allí.

7 MS. A. *De quatuordecima.* Para memoria de la aflicción, pena y sufrimiento en que se vieron la noche de su salida; y tambien porque el pan no se comia de levadura, y tambien por el mismo motivo.

e Levit. xxi, 20, 21. Exod. xxiv, 14.

mento, afflictionis panem, quoniam in pavore egressus es de Aegypto: ut memineris diu egressionis tue de Aegypto, omnibus diebus vite tue.

4. Non apparebit fermentum in omnibus terminis tuis septem diebus, et non remanebit de campis tuis quod immolatum est: vesperé in die primo usque mane.

5. Non poteris immolare Phasem in qualibet urbium suarum, quas Dominus Deus tuus daturus est tibi.

6. Sed in loco, quem elegerit Dominus Deus tuus, ut habitet nomen ejus ibi: immolabis Phasem vespere ad solis occasum, quando egressus es de Aegypto.

7. Et coques, et comedes in loco quem elegerit Dominus Deus tuus, manéque consumes vides in tabernaculo tuo.

8. Sex diebus comedes azyma: et in die septima, quia collecta est Domini Dei tui, non facies opus.

9. Septem hebdomadas numerabis tibi ab eo die quod feceris in segete miseria.

10. Y celebrabis diem festum hebdomadarum Domino Deo tuo, oblationem spontaneam mannis tue, quam offeres juxta benedictionem Domini Dei tui.

11. Et epulaberis coram Domino Deo tuo, tu, filius tuus, et filia tua, servus tuus, et ancilla tua, et Levites qui est intra portas tuas, advena ac pupillus et vidua, qui morantur vobiscum: in loco quem elegerit Dominus Deus tuus, ut habitet nomen ejus ibi.

12. Et recogitabis quoniam servus fueris in Aegypto: custodisque ac facies que precepta sunt.

13. Solemnitatem quoque tabernaculorum celebrabis per septem dies, quando collegeris de area et torculari fruges tuas.

14. Et epulaberis in festivitate tua, tu, filius tuus et filia, servus tuus et ancilla, Levites quoque et advena, pupillus ac vidua qui intra portas tuas sunt.

15. Septem diebus Domino Deo tuo festa celebrabis, in loco quem elegerit Dominus:

porcum con pavor i saliste de Egipto: para que te acuerdes del día de la salida de Egipto, todos los días de tu vida.

4. No aparecerá levadura en todos tus términos por siete días, y de las carcas de lo que ha sido sacrificado el día primero por la tarde, no quedará nada hasta otro día por la mañana.

5. No podrás sacrificar la Pascua en cualquiera de las ciudades, que el Señor Dios tuyo te ha de dar.

6. Sino en el lugar, que escogiere el Señor Dios tuyo, para habitar allí su nombre: sacrificarás la Pascua por la tarde al ponerse el sol, cuando saliste de Egipto.

7. Y lo cocerás, y comerás en el lugar que escogiere el Señor Dios tuyo, y levantándote por la mañana, caminarás a tus tiendas.

8. Seis días comerás azymos: y en el día séptimo, porque es la colecta del Señor Dios tuyo, no harás obra.

9. Siete semanas te contarás desde aquel día en que echarás la hoz a las mieses.

10. Y celebrará el día festivo de las semanas al Señor Dios tuyo, ofrenda voluntaria de tu mano, la que ofrecerás según la benedición del Señor Dios tuyo.

11. Y harás banquete delante del Señor Dios tuyo, tú, tu hijo, y tu hija, tu siervo, y tu sierva, y el Levita que está dentro de tus puertas, el extranjero y el huérfano y la viuda, que habitan con vosotros: en el lugar que escogiere el Señor Dios tuyo, para habitar allí su nombre.

12. Y te acordarás que fuiste siervo en Egipto: y guardarás y cumplirás las cosas que están mandadas.

13. Celebrarás también la solemnidad de los tabernáculos por siete días, cuando hubieres recogido tus frutos de la era y del lagar.

14. Y harás banquete en tu solemnidad, tú, tu hijo, tu siervo y sierva, el Levita también y el extranjero, el huérfano y la viuda que están dentro de tus puertas.

15. Siete días celebrará la fiesta al Señor Dios tuyo, en el lugar que escogiere el Señor: y te

1 Esto es, muy apresuradamente, festivamente, como se lee por los LXXI en la versión, en diligencia. Y también con sobresalto por temor de los Egipcios.

2 Todo lo que pertenece a las ceremonias que se observaban en esta fiesta queda explicado ya en el Exod. xii y en el Levit. xxiii.

3 El cordero pascual solamente podía sacrificarse en el átrio del tabernáculo o del templo.

4 Pasados los siete días de la solemnidad, te volverás al lugar de tu morada: porque el día siguiente á la cosecha del cordero, no podías emprender camino largo, por ser día de fiesta. Manócan.

5 *Primera.* En el día del seteno, detenimiento á adonar tu Dios. En que se junta el pueblo para dar gracias al Señor al fin de la solemnidad; *segunda*, y por esta razón las juntas solenns de los felices al principio de la Iglesia se llamaban *colectas*; y lo mismo la oración, que se decía congregada el pueblo. *No harás obra servil.*

6 Véase al Levítico xxii.

7 El *Rebóto* *PIECET*, y se alegrará, y el mismo sentido manifiesta la lección de los LXX: *qui convalescent, se holentur*, y regocijarás en la presencia del Señor, celebrando banquetes, en que reine la molicia, la modestia, la alegría; y asistirán á ellos todos los de tu familia, los Levitas, los huérfanos, los extranjeros, los pupilos, y las viudas, etc. — 8 Las cosechas de trigo y de vicio.

beneficetque tibi Dominus Deus tuus in cunctis frugibus tuis, et in omni opere manuum tuarum, erisque in letitia.

16. Tribus vicibus per annum apparebit omne masculinum tuum in conspectu Domini Dei tui, in loco quem elegerit: in solemnitate azymorum, in solemnitate hebdomadarum, et in solemnitate tabernaculorum. Non apparebit autem Dominum vacuus.

17. Sed offeret unusquisque secundum quod habuerit juxta benedictionem Domini Dei sui, quam dederit ei.

18. Iudices et magistratus constituas in omnibus portis tuis, quas Dominus Deus tuus dedit tibi, per singulas tribus tuas: ut judicent populum iusto iudicio.

19. Nec in altum pariem declinent. Non accipies personam, nec munera: quia munera excecant oculos sapientum, et mutant verba iustorum.

20. Justo quod iustum est persequeris: ut vivas et possideas terram, quam Dominus Deus tuus dedit tibi.

21. Non planabis lucum, et omnem arborem juxta altare Domini Dei tui.

22. Nec facies tibi, neque constitues simulacrum: quas odit Dominus Deus tuus.

beneficet el Señor Dios tuyo en todos tus frutos, y en todas las obras de tus manos, y estarás en alegría.

16. Todo varón tuyo comparecerá tres veces el año en la presencia del Señor Dios tuyo en el lugar que escogiere: en la solemnidad de los azymos, en la solemnidad de las semanas, y en la solemnidad de los tabernáculos. No comparecerá vacío delante del Señor.

17. Sino que cada uno ofrecerá á proporción de lo que tuviere, según la benedición que el Señor Dios tuyo le hubiere dado.

18. Establecerás jueces y maestros en todas tus puertas, que el Señor Dios tuyo te diere en cada una de las tribus: para que juzguen al pueblo con justo juicio.

19. Sin inclinarse á alguna de las partes. No serás aceptador de personas, ni de dádivas: porque las dádivas ciegan los ojos de los sabios, y trastornan las palabras de los justos.

20. Administrarás la justicia con rectitud: para que vivas y posesas la tierra, que el Señor Dios tuyo te diere.

21. Ningún bosque ni árbol plantarás cerca del altar del Señor Dios tuyo.

22. Ni te harás, ni levantarás estatua: las cuales cosas aborrece el Señor Dios tuyo.

CAPÍTULO XVII.

Todo delito de idolatría sea castigado con pena capital. En las causas difíciles acúdase á los sacerdotes. Elección de rey, y condiciones que deben concurrir en este.

1. Non immolabis Domino Deo tuo ovem, et bovem, in quo est macula, aut quippiam viti: quia abominatio est Domino Deo tuo.

2. Cum repertus fuerit apud te intra unam portarum tuarum quas Dominus Deus tuus

1. No sacrificarás al Señor Dios tuyo oveja, ó buey, que tenga mancha, ó algún defecto: porque es una abominación delante del Señor Dios tuyo.

2. Cuando fueren hallados donde están dentro de una de tus puertas, que el Señor Dios tuyo

1 En la *versión*, *Pentecosta* y *Scenopagia*, que por otro nombre se llamaban *Fiesta de los Azymos*, *Fiesta de las Semanas*, y *Fiesta de los Tabernáculos*, ó *Tiendas*, ó *Cabañuelas*.

2 *Monstrum*, esto es, magistrados en las puertas de todas las ciudades. *Primera*, jueces y alguaciles. Esto no quiere decir, que se estableciesen en tribunal en todas las puertas de cada una de las ciudades, sino en una de las puertas de cada ciudad. *Warranatura*. Se escogió este lugar como más propio y acomodado para todos los que habían de entrar en las puertas.

3 Y así hablan lo que no debes: y así está sucede con los justos y sabios, que está con los que no pueden constar en este número.

4 *Primera*, *Justicia*, *justitiam* persequeris. De manera que todas las mías, todo tu consue no ha de consistir en otra cosa, que á hacer en todo lo que te parezca más justo. Si des cuidado en tu consue no de la vanidad, á la laceria, á la comodidad, á la aceptación de personas, etc., faltarás y corromperás la justicia. *Gravamen*, lib. ix. *Abol.* *Exod.* *xviii*, 1, 9.

5 *Primera*, *No plantes á ti alcedras*. Porque esta era una costumbre muy común entre los Gentiles.

6 Lo mismo se debe entender de cualquier otro monumento, en que pudiera tener parte ó mezclarse la superstición. Todo se prohibe así á los israelitas, para apartar sus ánimos de imitar el ejemplo de los Gentiles, y para quitarles toda ocasión de proseguir en sus abominaciones.

7 Dentro de las puertas de alguna de tus ciudades. Las puertas, como ya hemos observado en otro lugar, se toman frecuentemente por las ciudades; lo que se debe tener advertido para cuando ocurra semejante expresión en este sentido.

8 *Exod.* *xviii*, 15, 16. — 9 *Ibid.* *xxvii*, 20. *Exod.* *xxviii*, 8. *Levit.* *xvii*, 15. *Exod.* *xxvii*, 15. — 10 *Levit.* *xxii*, 21.

dabit tibi, vix aut mollier qui faciant malum in conspectu Domini Dei tui, et transgrediasur pactum illius.

3. Ut vadant et serviant diis alienis, et adorant eos, solem et lunam, et cuncta milia eorum, que non precepi:

4. Et hoc tibi fuerit nuntiandum, audiensque inquiras diligenter, et verum esse repereris, et abominatio facta est in Israel:

5. Educas virum ac mulierem, qui rem acceleratissimam perpetrarunt, ad portas civitatis tue, et lapidibus obreantur.

6. * In ore duorum aut trium testimonium peribit qui interficietur. Nemo occidatur, uno contra se dicente testimonium.

7. Manus testimonii prima interficiet eum, et manus reliqui populi extrema miltetur: ut auferas malum de medio tui.

8. Si difficile et ambiguum apud te iudicium esse perspexeris inter sanguinem et sanguinem, causam et causam, lepram et lepram: et iudicium intra portas tuas videris verba variari: surge, et ascende ad locum, quem elegerit Dominus Deus tuus.

9. Veniesque ad sacerdotes Levitici generis, et ad iudicem qui fuerit illo tempore: queresque ab eis, qui indicabunt tibi iudicii veritatem.

1. *Fluxus.* Y á todo fonsado de los cielos. Quiere decir, á cualquiera de las extrínsecas del cielo: las cuales se llaman *fluxus*, ó bien por su multitud y fecundia, como Juea Manara; ó bien, como dice Aquino, porque son como soldados, que sirven á Dios, y pelean por él, cuando es menester.

2. Es modo de hablar por *hipótesis*, en vez de decir: *Castigando á ti* que yo te he mandado; ó que yo te mandado no se haga.

3. Al tribunal ó juzgado, que está en una de las puertas de la ciudad. Esto se componía de veinte y tres jueces, que debían justarse todos para las sentencias de muerte, y que bastaban tres para el conocimiento de causas pecuniarias, y negocios de menor consecuencia, dice Flaxus, *Constit. de los Israel. Mém. xxvi.* Las sentencias se ejecutaban fuera de las puertas, y así el Señor JESUS y S. Esteban fueron muertos fuera de la ciudad.

4. Véase el cap. xix, 15. Si el delito de idolatría era público, se le condenaba á morir sin otro proceso ó forma judicial. Cap. xii, 9.

5. Con lo que protestaban que era justa la muerte de aquel reo, y que ellos no quedaban responsables de su abominación y delito, por haberle suministrado ó llamado contra lo que ordenaba la ley.

6. Los *xxx. res. vengis*, el *medio*: y otras voces dicen *res vengis*, lo *medio*. Pero esta palabra dicha de alguno, más bien se traduce diciendo *mitigado*. Sax. *lex. q. 36.*

7. Ya en materias criminales, ya en civiles, y ya también en las que pertenecen al culto, las cuales se tenían por los nombres de *vengis*, *crimen* y *lepra*. Esto parece que va endereado á los jueces y magistrados inferiores, cap. xvi, 18, á los cuales se mandó, que recurran á los sacerdotes por vía de consulta, y de información acerca del verdadero sentido de la ley de Dios. No había esto en las partes, para que acudas á ellos por vía de apelar, de lo que no se encuentra ley alguna en toda la Escritura.

8. Entre homicidio y homicidio: de manera que los jueces varían en sus dictámenes, para resolver y decidir si fué voluntario ó casual; si el que lo cometió, merece pena de muerte, ó ser absuelto.

9. Si vieras que los jueces de la ciudad no pueden decidir la causa, levántate y acude al supremo tribunal de la nación, á la *Sanhedrin*. Esta era el supremo consejo ó tribunal de los Hebreos establecido en Jerusalem. Se componía del soberano pontífice, que era su gobernador ó caben, y de setenta ancianos, que eran como sus asesores. Las sentencias que se pronunciaban en él, se ejecutaban sin apelación ni remisión. Worr.

10. No temas aquí acritudinalmente al juez supremo, que era el soberano pontífice, como si dijera: Acudiré al juez supremo y á sus conserjes. Lo que se expresa después en los vv. 10 y 12, parece que no deja lugar de duda de que esta era el verdadero sentido de lo que aquí se dice. Así lo entendieron los Hebreos con Fannus y Accursius y lo mismo los Padres y los intérpretes antiguos.

a Inf. xix, 15. Math. xxvi, 42. Joan. viii, 7. II Cor. xii, 1. — b Supra xii, 9. — c II Paral. xii, 8.

le dará, hombre ó mujer que hayan el mal delante del Señor Dios tuyo, y traspaquen su pacto.

3. Y vayan á servir á dioses ajenos, y los adoren, al sol y á la luna, y á toda la milicia del cielo, lo que yo no he mandado:

4. Y te dicen aviso de esto, y oyéndolo escuches una diligente pesquisa, y hallares que es verdad, y que tal abominación se ha hecho en Israel:

5. Sacarás al hombre y mujer, que ejecutaron una cosa perversísima, á las puertas de la ciudad, y serán apedreados.

6. Por el dicho de dos, ó de tres testigos: perecerá el que fuere muerto. Á nadie se le quite la vida, siendo uno solo el que atestigua contra él.

7. La mano de los testigos será la primera que le mate, y después echará la mano el resto del pueblo: para que quites el malo de en medio de ti.

8. Si tuvieres para tí que es difícil y ambiguo el juicio entre sangre y sangre, entre causa y causa, entre lepra y lepra: y vieres que son varios los pareceres de los jueces dentro de las puertas: levántate, y ve al lugar, que escogiere el Señor Dios tuyo.

9. Y te encaminarás á los sacerdotes del linaje de Levi, y al que fuere juez en aquel tiempo: y los consultarás, y te manifestarán como has de juzgar según verdad.

10. El facies quodcumque dixerint qui presunt loco quem elegerit Dominus, et docuerint te.

11. Juxta legem ejus; æqueque sententiam eorum, nec declinabis ad dexteram neque ad sinistram.

12. Qui autem superierit, notens obedire sacerdotis imperio, qui eo tempore ministrat Domino Deo tuo, et decreto judicis, morietur homo ille, et auferas malum de Israel.

13. Cunctisque populus audiens timebit, ut nullus deinceps intromittat superbiam.

14. Cum ingressus fueris terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi, et possederis eam, habitaverisque in illa, et dixeris: Constituum super me regem, sicut habent omnes per circuitum nationes:

15. Eum constituas, quem Dominus Deus tuus elegerit de numero fratrum tuorum. Non poteris aliterius gentis hominem regem facere, qui non sit frater tuus.

16. Cumque fuerit constitutus, non multiplicabit sibi equos, nec reducet populum in Ægyptum, equitatus numero sublevatus, præsertim cum Dominus præceperit vobis, nequaquam amplius per eandem viam revertamini.

17. Non habebit uxores plurimas, que adiciant animum ejus, neque argenti et auri immensa pondera.

18. Postquam autem sederit in solio regum, describet sibi Deuteronomium legis hujus in volumine, accipiens exemplar à sacerdotibus Leviticis tribus,

1. El sentido de estas palabras es este: Y harás y cumplirás todo lo que dijeres; pero debes tener entendido, que su juicio y sentencia es conforme á lo que Dios manda en su ley, á no ser que evidentemente se vya lo contrario. Asimismo. Y así lo que á ti te toca, es obedecerlo, y no entrar á examinar, si es sentença de 6, no, la que debe ser, porque no se fizo á ningún particular hacerse juez de su mismo juez. *xxvi. viii, 17.* De lo contrario searian muy inconvenientes, que habiendo el origen de muchas y muy funestas controversias y herejes.

2. Del que es el supremo juez.

3. Merece que existis profuso anuencia aquí, que llegará tiempo en que querrán tener un rey que los gobierne, como lo tienen las otras naciones. Así se verificó en *Saul*, I *Reg. xiii, 7*, con *Dauid* y elección del Señor que no obstante condescendió con las instancias y deseos del pueblo.

4. Para que no se engría, ni se en su fuerza y poder, olvidando que las victorias vienen del Señor, el cual con pocas ó con ninguna sabe destruir ejércitos enteros y muy numerosos. *Psalm. xxiii, 16*. *II Reg. vii, 17.* El rey no es salvado en la multitud del ejército: *vanidad el caballo para la salus: y con la multitud de su fuerza no escapará.*

5. Para que los reyes de Israel no entrasen en el pensamiento de volver á Egipto, con pretexto de vengar las injurias y ultrajes hechos á su nación por los Egipcios; pues de este modo se los tornaba toda ocasión de volver á dárseles sus desvergües y supereriosas idolatrías. El texto hebreo: *Pro te dabo occasionem de volver á Egipto para comprar allí caballos*. En la tierra de Chanaan y en las provincias comarcanas se criaban muy pocos, y en Egipto había abundancia de ellos; y así ordena el Señor á los reyes, que no envien á Egipto á sus gentes con el fin de comprar caballos para aumentar su caballería; porque esto podría serles ocasión de volver á la idolatría de los Egipcios, á sus falsos Salomón. *II Reg. x, 25*, como también á lo que se ordena en el versículo siguiente, lo cual fué causa de su perversion á idolatría. La poligamia era permitida; pero debía continuarse en términos justos y moderados, y no excederse como los de Salomón.

6. Porque esto regularmente se podía hacer para aliviar la opresión de los israelitas. Esto hizo levantar también el grito al pueblo contra el reinado de Salomón, levantado por muy duro y tiránico. *III Reg. xi, 4*. David por el contrario recogió grandes sumas de dinero sin gravamen en el culto y servicio de la religión.

7. Puesto en el libro de la *erogación del príncipe*, dice, que el rey debía hacer esta copia por su propia mano. Masón. Lo que parece significar por estas palabras es, que la copia que se hacía para uso del rey, debía sacarse

10. Y harás todo lo que dijeren los que presenden en el lugar, que escogiere el Señor, y todo lo que te enseñaren.

11. Según su ley: y seguirás su parecer, sin torcer ni á la dextera, ni á la sinistrua.

12. Mas el que de enocharberder, no queriendo obedecer al tiradamiento del sacerdote, que en aquel tiempo está sirviendo al Señor Dios tuyo, ni el decreto del juez, morirá aquel hombre, y quitará el mal de Israel:

13. Y todo el pueblo oyéndolo temerá, para que ninguno en adelante se ponga á hacer de soberbia.

14. Cuando hubieres entrado en la tierra que el Señor Dios tuyo te dará, y la poseserás, y habitares en ella, y dijeres: Estableceré un rey sobre mí, como lo tienen todas las naciones que están al rededor:

15. Establecerás á aquel, que escogiere el Señor Dios tuyo del número de tus hermanos. No podrás hacer rey á hombre de otra nación, que no sea tu hermano.

16. Y cuando fuere establecido, no multiplicará sus caballos, ni hará volver el pueblo á Egipto, engreído por el número de su caballería, mayormente que el Señor os tiene mandado, que nunca más volváis por el mismo camino.

17. No tendrá muy muchas mujeres, que lo atraigan el corazón, ni sumas inmensas de plata ni de oro.

18. Y después que estuviere sentado en el solio de su reino, escribirá para sí un Deuteronomio de esta ley en un libro, recibiendo un ejemplar de los sacerdotes de la tribu de Levi.

49. Et habebit eorum, legetque illud omni-
bus diebus vite sue, ut discat timere Domi-
num Deum suum, et custodire verba et cere-
monias eius, que in lege precepta sunt.

50. Nec elevetur cor eius in superbia su-
per fratres suos, neque declinet in partem
dexteram vel sinistram, et longo tempore
regnet ipse, et filii eius, super Israel.

49. Y lo tendrá conmigo, y lo leerá todos los
días de su vida, para que aprenda á temer al
Señor Dios suyo, y á guardar sus palabras y ce-
remonias, que están mandadas en la ley.

50. Y para que su corazón no se ensorbera
sobre sus hermanos, ni se desvíe á la diestra
ni á la siniestra, para que reine él, y sus hijos,
largo tiempo sobre Israel.

CAPÍTULO XVIII.

A los sacerdotes y Levitas se les conceden las ofrendas, las ofrendas y las víctimas. Se prohíbe todo sin
superfluo, que sean oídos las verdaderas profecías, y castigadas las falsas.

1. Non habebunt sacerdotes et Levites, et
omnes qui de eadem tribu sunt, partem et heredi-
tatem cum reliquo Israel, quia sacrificia
Domini, et oblationes eius comedunt.

2. Et nihil aliud accipiant de possessione
fratrum suorum: Dominus enim ipse est heredi-
tatis eorum, sicut locutus est filius.

3. Hoc erit iudicium sacerdotum a populo,
et ab his qui offerunt victimas: sive bovem,
sive ovem immoleverint, dabitur sacerdoti
armum ex ventriculo:

4. * Primitias frumenti, vini et olei, et lana-
rum partem ex ovium tonsione.

5. Ipsum enim elegit Dominus Deus tuus de
cunctis tribubus tuis, ut sit, et ministret no-
mini Domini ipse, et filii eius in semper-

6. Si exierit Levites ex una urbe tuorum
ex omni Israel in qua habitat, et voluerit ve-
nire, desiderans locum quem elegerit Domi-
nus,

1. Los sacerdotes y Levitas, y todos los que
son de la misma tribu, no tendrán parte ni heredi-
dad con el resto de Israel, porque comerán de
los sacrificios del Señor, y de sus ofrendas.

2. Y ninguna otra cosa tomarán de lo que pe-
sean sus hermanos: porque el mismo Señor es
su heredad, como se lo tiene dicho.

3. Este será el derecho de los sacerdotes res-
pecto del pueblo, y de aquellos que ofrecen vic-
timas: si sacrificaren buey ó oveja, darán al sa-
cerdote la espalda y el ventriculo:

4. Las primitias * del trigo, vino, y aceite, y
una parte de las lanas * del esquillo * de las
ovejas.

5. Porque el Señor Dios tuyo lo escogió á él
de todas las tribus, para que asista, y sirva al
nombre del Señor, él, y sus hijos perpetua-
mente.

6. Si saliere un Levita de una de las ciudades
de todo Israel en la que habita, y quisiere venir
por afecto al lugar * que escogiere el Señor,

del original que guardaban en el templo los sacerdotes. El Hebreo: *Y se escribirá un mishnah de esta ley. Por*
las palabras *mishnah* entienden unos un tratado del Deuteronomio, que es el sentido de la Vulgata: otros la
interpretan doblado, entendiéndolo que debía hacer unar dos copias, una para llevar siempre consigo, y otra para
reservarla en su biblioteca. Una como particular, y otra como rey.

1 Son muy notables los ejemplos de príncipes cristianos, que se han señalado en la aplicación al estudio de los
libros sagrados, como Constantino y Carlos Magno: pero entre todos sobresalen los domésticos, que tenemos en
España, como D. Alonso el Saldo, y D. Alonso V de Aragón, los cuales leyeron muchas veces la Escritura, á
hacerlos trasladados de ellas.

2 Un buen rey, que pone toda su gloria en la felicidad de sus vasallos, ha de tener la ley de Dios por regla de
todas sus acciones. Su obediencia á Dios, su amor por la religión y por el pueblo, deben ser para él las más
estrechas, que todas las leyes fundamentales de los Estados, para no traspasar los límites justos y legítimos de su
autoridad y poder.

3 Estas son vaticinios de la que habla de tener cumplimiento en la familia de David, quedando en ella heredi-
tario el reino de su padre.

4 Esto habla solamente con los sacerdotes, para cuyo alimento estaba destinada una parte de las hostias pes-
cificas, y de las ofrendas de harina, de vino, y de aceite, que se hacían en el templo.

5 Mis. A. *Y el ventriculo.* Véase el Levit. vii, 32. El texto hebreo: *La espalda, las quincezas y el cuerno.*
La Vulgata, *El brazo, las quincezas y el cuerno.* — 6 Véase el Éxodo xiii, 29.

7 Estos se consideraban como frutos del año, y por consiguiente en el esquillo se ofrecían las primitias de
estos frutos para cumplir la orden del Señor. — 8 *Fanata. Primitias de tréguilana.*

9 Al tabernáculo ó al templo, para servir en él por algún espacio de tiempo, fuera del lugar que lo tocase, á una
feda la vida.

* Numer. xviii, 20, 23. Deut. x, 9. 1 Cor. ix, 12. — * Numer. xviii, 11.

7. Ministrabit in nomine Domini Dei sui, si-
cut omnes fratres eius Levites, qui stabunt eo
tempore coram Domino.

8. Partem ciborum eandem accipiet, quam
et ceteri: excepto eo, quod in urbe sua ex
paterna ei successione debetur.

9. Quando ingressus fueris terram, quam
Dominus Deus tuus dabit tibi, cavo ne imitari
velis abominabiles illarum gentium.

10. Nec inveniat in te qui lustrat filium
suum, aut filium, ducens per ignem: * aut qui
ariolos sciscitatur, et observet somnia atque
auguria, nec sit maleficus.

11. Nec incantator, nec qui pythones con-
sulat, nec divinos *, aut querat á mortuis ve-
riatatem.

12. Omnia enim hæc abominatur Dominus,
et propter istummodi scelera delebit eos in
introitu tuo.

13. Perfectus eris, et absque macula cum
Domino Deo tuo.

14. Gentes istas, quarum possidebistis terram,
augures et divinos nudum: tu autem á Domi-
no Deo tuo aliter institutus es.

15. * PROPHEtam de gente tua et de fratri-
bus tuis sicut me, suscitabit tibi Dominus
Deus tuus: ipsum audies.

16. Ut petisti á Domino Deo tuo in Horeb,
quando concilio congregatus est, atque dixisti:
Ultra non audiam vocem Domini Dei mei, et
ignem hunc maximum amplius non ridebo,
ne moriar.

17. Et ait Dominus mihi: Bene omnia sunt
locuti.

18. * Prophetam suscitabo eis de medio
fratrum suorum sicut tui: et ponam verba

7. Ejercerá su ministerio in el nombre del Se-
ñor Dios suyo, como todos los Levitas sus her-
manos, que estarán entonces delante del Señor.

8. Tendrá la misma porción de alimentos, que
los otros: además de aquello, que en su ciudad
le es debido por sucesión paterna.

9. Cuando hubieres entrado en la tierra, que
te dará el Señor Dios tuyo, guárdate de querer
imitar las abominaciones de aquellas gentes.

10. Y que no se halle entre vosotros quien pu-
rifique * á su hijo, ó á su hija, pasándolos por
el fuego: ó quien pregunte á adivinos, y obser-
ve sueños y agüeros, ni que sea hechicero.

11. Ni encantador, ni quien consulte á los py-
thones *, ó adivinos, ó buague de los muertos la
verdad.

12. Porque todas estas cosas son abominables
al Señor, y por semejantes maldades acabará
con ellos á tu entrada.

13. Serás perfecto *, y sin mancha con el Se-
ñor Dios tuyo.

14. Esas gentes, cuya tierra poseerás, dan oí-
dos á agoreros y á adivinos: mas tú has sido in-
stituto * diversamente por el Señor Dios tuyo.

15. El Señor Dios tuyo levantará para tí de tu
nación, y de entre tus hermanos un PROFETA *
como yo *: á él oirás.

16. Según demandaste al Señor Dios tuyo en
Horeb, cuando se congregó el pueblo, y dijiste:
No oiré de aquí adelante la voz del Señor Dios
mío, ni veré ya mas este grandísimo fuego, por-
que no muera.

17. Y el Señor me dijo: Bien han hablado en
todo.

18. Levantaré para ellos un profeta de entre
ellos de sus hermanos semejante á tí: y pondré

1 Aquellos que se hallan en el turno de servir y asistir entonces.

2 Porque aunque no tenían parte en las posesiones y heredades del resto del pueblo; esto les obstante podían
pacer y heredar de sus padres cosas, ganados, etc. Y quiere el Señor que este servicio voluntario que hacían, y
los alimentos que por él recibían, en nada perjudicasen al derecho de lo que poseían ó podían pacer heredad de
sus padres.

3 Esta especie de explicación era muy común entre los Chananéos, Fenicios, Idumeos, y otras muchas gentes.
Véase lo que dejamos dicho en el Levit. xvi, 21.

4 Los necrománticos que consultan á los muertos. Así leemos en el lib. 1 de los Reyes xxvii, 7, que la Pytha-
nisa Hano á Samel á la presencia de Saul.

5 Especialmente en el culto que debes á tu Dios, huyendo de toda superstición.

6 Que te ha dado otras instrucciones y medios para saber su voluntad, y lo que debes hacer para adorarle y
servirle.

7 Aquí se anuncia en el sentido literal inmediato al Profeta por excelencia, que es Jesucristo, en cuya persona se
cumplió todo vaticinio, y este era el común sentir de la Sinagoga. Así lo interpretaron San Pámo, Acr. ix, y
5. Efrén, Acr. vii. Véase S. ATANASIO, lib. ii. contr. Arian.

8 Semejante á mí, v. 18. Esto es, que así como Moisés fué el legislador de la ley antigua, Jesucristo lo sería de
la nueva. S. AUGUSTIN. contr. Faust. lib. xvi, cap. 19.

9 A este lugar hace alusión lo que se dice en San Mateo xvi, 5, y en S. Juan v, 16. Text. contr. Marc. lib. iv,
cap. 22.

10 Condescendiendo el Señor benignamente con tu niñez, cuando en Horeb le pediste que no te hablara humi-
lamente por sí mismo, sino que me comunicara á mí sus órdenes para intimármelas yo á tí después. Levantaré
en los tiempos venideros de entre los hermanos un gran Profeta, que será su Verbo, pero hecho hombre, y
en traje de hombre, y te explicará la voluntad de su Padre tu Dios, y á este deberás oír; y si no lo haces así,
experimentarás las castigas y venganzas terribles, que ejecutará el Señor contra tí por tu dureza y rebelde.

* Levit. xv, 27. — * 1 Reg. xxviii, 7. — c Joan. i, 45. Act. iii, 22. — d Exod. xx, 18. — e Joan. i, 46.

men in ore ejus, loquaturque eis eos omnia que praecepero illi.

19. Qui autem verba ejus, quae loquatur in nomine meo, audire noluerit, ego ulior existam.

20. Propheta autem qui arrogantia depravatus voluerit loqui in nomine meo, quae ego non praecipio illi ut disceret, sui ex nomine alienorum decorum, interficietur.

21. Quod si tacito cogitatione responderis: Quomodo possum intelligere verbum, quod Dominus non est locutus?

22. Tendrás esto por señal: Si lo que aquel profeta hubiere vaticinado en el nombre del Señor, no se verificare: esto no lo habló el Señor, sino que se lo forjó el profeta por orgullo de su corazón: y así no le temerás.

CAPÍTULO XIX.

Ciudades de refugio. Quéan podrá refugio a otros con seguridad, y quien no, que mueran por los homicidas, que le son señalados. Pena contra los falsos testigos.

1. Cum disperderit Dominus Deus tuus gentes, quarum tibi tradidit terram, et possederis eam, habitaveris in urbibus ejus et in sedibus:

2. Tres civitates separabis tibi in medio terrae, quam Dominus Deus tuus dabit tibi in possessionem,

3. Scirene diligenter viam: et in tres aequaliter totam terram tuam provinciam divides: ut habeat vicino qui propter homicidium profugus est, quo possit evadere.

4. Haec erit lex homicidae fugientis, cujus vita servanda est: Qui percussit proximum

meas palabras en su boca, y les hablará todo lo que yo le mandare.

19. Mas el que no quisiere oír sus palabras, que hablará en mi nombre, experimentará mi venganza.

20. Mas el profeta que corrompido de presunción quisiere hablar en mi nombre, lo que yo no le he mandado que dijera, o habla en nombre de dioses ajenos, será entregado a muerte.

21. Y si dijeres secretamente en tu pensamiento: ¿Cómo puedo entender la palabra, que el Señor no ha hablado?

22. Tendrás esto por señal: Si lo que aquel profeta hubiere vaticinado en el nombre del Señor, no se verificare: esto no lo habló el Señor, sino que se lo forjó el profeta por orgullo de su corazón: y así no le temerás.

1. Luego que el Señor Dios tuyo habiere destruido las gentes, cuya tierra te ha de dar, y la poseyeres, y habitares en sus ciudades y casales:

2. Separarás para tí tres ciudades en medio de la tierra, que el Señor Dios tuyo te dará en posesión,

3. Allorando con cuidado el camino: y dividirás igualmente en tres partes todo el distrito de tu tierra: para que el que andá fugitivo por razón de homicidio, tenga un lugar cercano adonde pueda escaparse.

4. Esta será la ley del homicida fugitivo, cuya vida se ha de salvar: El que hiriere a su prójimo

1 Esta se cumplió en la ruina de Jerusalén y dispersión de los Judíos.
2 Moisés pone aquí esta señal; porque lo que sucede regularmente es, no cumplirse o verificarse lo que profetiza. Pero el acontecimiento, que por muchos juicios de Dios se verificase lo que anunció un profeta falso, como muchas veces ha permitido el Señor, entonces se ha de recurrir a otro medio y a otra señal, que de ningún modo pueda fallar, y que dejemos ya notada en el cap. xii, y es, que cuando un Ángel del cielo, si fuese posible, nos anunciase cosas contrarias a la verdad de las escrituras Escrituras, entonces si los prodigios ni las profecías de los que las anuncian, deben hacer la menor impresión en nuestro corazón para apartarnos de Dios, que se alienta de estas señales para probar y ver la fidelidad y firmeza de nuestro amor y correspondencia. JERUSALEM, en cap. xii. Deuter.

3 Ya Moisés había señalado tres ciudades de refugio, a saber: Bosór, Ramoth y Golan, en el territorio, que había dado a las tribus de Rubén, de Gad y media de Manasés antes de pasar el Jordán. Cap. xii, 43. Numer. xxxv, 11. Y aquí ordena, que pasado el Jordán deslinsen otras tres en la tierra de Canaán para el mismo efecto, como se ejecutó después señalando las de Hebrón, Sichem y Gades. Jos. x, 7. Y así las otras tres, que de nuevo se asignan, deben hacer la menor impresión en nuestro corazón para apartarnos de Dios, que se alienta de estas señales para probar y ver la fidelidad y firmeza de nuestro amor y correspondencia. JERUSALEM, en cap. xii. Deuter.

4 Para que pueda sin contienda, libremente y en poco tiempo refugiarse en una de dichas ciudades. La rama de esto se da en el v. 6. — 5. Numer. 3. 2. Terceiro.

6 Numer. xxxv, 11. Josue xx, 2, 8.

CAPÍTULO XIX.

sum nascitur, et qui heri et noster nullum contra eum odium habuisse comprobatur:

3. Sed ab his cum eo simpliciter in silvam ad ligna cedenda, et in sociatione liquorum secutus fugerit manu, ferrumque lapsum de manibus amicis ejus percussit, et occiderit: hic ad unum supradictarum urbium confugiet, et vivet:

6. Ne forsan proximus ejus, cujus effusus est sanguis, dolore stimulatus, persequatur, et apprehendat eum in longior via fuerit, et percussit animum ejus, qui non est reus mortis: quia nullum contra eum, qui occisus est, odium prius habuisse monstratur.

7. Idcirco praecepto tibi, ut tres civitates aequalis inter se spatii dividas.

8. Cum autem dilaverit Dominus Deus tuus terminos tuos, sicut juravit patribus tuis, et dederit tibi cunctam terram, quam eis pollicitus est,

9. Si tamen custodieris mandata ejus, et feceris quae hodie praecepto tibi, ut diligas Dominum Deum tuum, et ambules in viis ejus omni tempore: addes tibi tres alias civitates, et supradictarum trium urbium numerum duplicabis:

10. Ut non effundatur sanguis innocens in medio terrae, quam Dominus Deus tuus dabit tibi possidendam, ne sis sanguinis reus.

11. Si quis autem odio habens proximum suum, insidiatie fuerit viis ejus, cunctisque percussit illos, et mortuus fuerit, fugeritque ad unum de supradictis urbibus,

12. Mittent seniores civitatis illius, et arripient eum de loco effugii, tradentque in manu proximi, cujus sanguis effusus est, et morietur.

13. Non misereberis ejus, et auferes innoxium sanguinem de Israel, ut bene sit tibi.

14. Non assumes, et transferes terminos proximi tui, quos fixerunt priores in possessione tua, quam Dominus Deus tuus dabit tibi in terram, quam acciperis possidendam.

15. Non stabit testis unus contra alium, quidquid illud peccati et facinorae fuerit: sed

no a sabiendo, y que no se prueba haber tenido odio contra él ayer ni antes de ayer:

5. Sino que fué sencillamente con él al bosque a cortar leña, y al tiempo de cortar se le fué el hacha de la mano, y saliendo el hierro del mango hirió, y mató a su amigo: este tal se refugiara en una de las sobredichas ciudades, y vivirá:

6. No sea que algún pariente de aquel, cuyo sangre ha sido derramada, estimulado del dolor, le siga y le prendá si fuere largo el camino, y quite la vida al que no es reo de muerte: puesto que no se prueba, que haya tenido antes odio contra aquel, que fué muerto.

7. Por tanto te mando, que apartes tres ciudades de igual distancia entre sí.

8. Y cuando el Señor Dios tuyo hubiere ensanchado tus términos, como lo juró a tus padres, y te hubiere dado toda la tierra, que los prometió,

9. Con tal que guardares sus mandamientos, y cumplieres lo que hoy te anuncio, que antes al Señor Dios tuyo, y que andes en sus caminos en todo tiempo: le añadirás otras tres ciudades, y duplicarás el número de las tres ciudades sobredichas:

10. Para que no sea derramada la sangre inocente en medio de la tierra, que el Señor Dios tuyo te dará en posesión, y que no seas reo de homicidio.

11. Mas si alguno teniendo odio a su prójimo, posiere asechanzas a su vida, y levantándose le hiriere, y muriere, y se refugiare a una de las sobredichas ciudades,

12. Enviarán los ancianos de la ciudad de él, y lo sacarán del lugar del asilo, y lo pondrán en mano del paciente de aquel, cuya sangre fué derramada, y morirá.

13. No tendrás piedad de él, y quitarás de tu país la sangre inocente, para que te vaya bien.

14. No tomarás, ni traspasarás los términos de tu prójimo que fijaron los antiguos en la posesión, que te dará el Señor en la tierra, que recibieres para posesión.

15. No valdrá un solo testigo contra otro, sea el que fuere el delito, o maldad: sino que todo

1. Algun tiempo antes del acontecimiento.

2. Numer. 3. Al segundo. Numer. 1. Al segundo. Numer. 2. Al segundo.

3. Y no podrá ser condenado a muerte como reo de homicidio; porque sin voluntad no hay delito ni castigo.

4. Por el Hebreo y por las xxx, y por las xxxi, donde el pronombre es masculino, se ve que *illius* se refiere a aquel, que fué muerto, y no a la ciudad. Y así los ancianos ó jefes del territorio ó ciudad, donde fué cometido el homicidio, presentaban las diligencias, que dejamos ya explicadas en los Numer. xxxv, 25.

5. Al que derramó la sangre inocente. Esta parece una profecía, que se cumplió en toda la nación Hebrea, cuando cayó sobre ella la sangre inocente del Divino Cordero a quien entregó a la muerte.

6. Numer. 3. y Numer. 3. Que determinaron. Numer. 3. Que mostraron. Lo que debe entenderse no solo de los términos de estos, que asperaban los territorios ó posesiones de cada tribu, sino también los que habia entre las ciudades y campos, que pertenecían a cada familia.

7. Genes. xxviii, 14. Exod. xxxv, 24. Supra xii, 28. — 8. Numer. xxxv, 28. — 9. Supra xii, 6. Mathe. xii, 16.

procul valde sunt, et non sunt de his uribus, quas in possessionem accepturus es.

16. De his autem civitatibus, que dabantur tibi, nullum omnino permittas vivere:

17. Sed interfices in eis gladii, Hethæum videlicet, et Amorrbæum, et Chanaanum; Pherezæum, et Hevæum, et Jebusæum, sicut præcepit tibi Dominus Deus tuus:

18. Ne forte doceant vos facere cunctas abominaciones, quas ipsi operati sunt diis suis: et peccetis in Dominum Deum vestrum.

19. Quando obsederis civitatem multo tempore, et munitionibus circumdederis ut expugnes eam, non succides arbores de quibus vessei potest, nec accubis per circuitum debes vastare regionem: quoniam lignum est, et non homo, nec potest bellandum contra te augere numerum.

20. Si qua autem ligna non sunt pomifera, sed agrestia, et in cæteris apta usus, succides, et instruis machinas, donec capias civitatem, que contra te dimicat.

CAPÍTULO XXI.

Cómo se ha de expiar el homicidio, que fuere cometido. De la mujer que se ha de castigar en la guerra: del hijo desobediente y rebelde. Cadáveres de los que mueren en un sitio.

1. Quando inventum fuerit in terra, quam Dominus Deus tuus daturus est tibi, hominis cadaver occisi, et ignorabitur cadis reus.

2. Egreclutur majores natu, et iudices tui, et egredietur a loco cadaveris singulorum per circuitum spatia civitatum:

3. Et quam viciniorē cæteris esse perspexerint, seniores civitatis illius tollent vitulum de armento, que non traxit jugum, nec terram scidit vomere,

4. Et dicent cum ad vallem asperam atque saxosam, que nunquam arata est, nec semenem recepit: et cadent in ea cervicis vituli:

1 En la tierra de Canaán.

2 3. Agustín la forma. *Quæst. x.* Justifica esta guerra, no obstante la falta de rapidad que es primera vista aparece en los conquistadores, que los acaban si habiéndose hecho daño alguno, diciendo: *Sic dicitur se facto quod puer de guerra que munda el Señor, en quien no cabe iniquidad, y que ante lo que el cada uno se ha de guardar; porque en semejante guerra el ejército no se ha de tener por autor de ella, sino por ministro y ejecutor.*

3 M. 3 y F. 1. 1. Porque nosi aheren di voc.

4 Que ellos mismos han cometido en falso y delictado culto de sus dioses.

5 G. R. Que el árbol no es hombre que venga contra él en el cerco. La Valgueta de confesión a la versión de los 111, y ambas leyes al Hebreo, que está más conciso, con intercalación que contiene la proposición. Esta ley la pone el Señor no en perjuicio y dolo de los conquistadores, sino atendiendo a sus ventajas y prevenciones.

6 Los ancianos y jueces de las ciudades más vecinas, después de haber hecho una diligente pesquisa y examen, viendo que no se descubre el autor del homicidio, irán y medirán, etc. Por ancianos y jueces de ciudades que los magistrados de los pueblos cercanos al campo, en que fué hecho el homicidio. *Hexameter.*

7 Porque se supone, que alguno de sus ciudadanos ha cometido el homicidio.

8 Castigando el cervo de la cervia. Párese que no la degollaban, como se acostumbraba en las víctimas de sacrificio.

que están muy lejos de ti, y que no son de aquellas ciudades, que has de recibir en posesión.

16. Mas en cuanto a las ciudades, que te serán dadas, a ninguno absolutamente dejarás con vida:

17. Sino que los pasarás a filo de espada, a saber es, al Hethæo, y al Amorrbæo, y al Chanaanæo, al Pherezæo, y al Hevæo, y al Jebusæo, así como te lo tiene mandado el Señor Dios tuyo:

18. No sea que os enseñen a hacer todas las abominaciones, que ellos mismos han hecho a sus dioses: y que pequéis contra el Señor Dios vuestro.

19. Cuando por mucho tiempo estuviere sitiando una ciudad, y la hubiereis cercado con fortificaciones para tomarla, no cortarás los árboles, cuyos frutos pueden comerse, ni debes hacer la tala con hachas en el contorno de su campo: por cuanto árboles son, y no hombres, y no pueden aumentar el número de los que combaten contra ti.

20. Mas si algunos árboles no fueren frutales, sino silvestres, y buenos para otros usos, cortarás, y construye máquinas, hasta que tobes la ciudad que pelea contra ti.

5. Accedentque sacerdotes filii Levi, quos elegerit Dominus Deus tuus ut ministrant ei, et benedicant in nomine ejus, et ad verbum eorum, omne negotium, et quicquid mandatum, vel imundum est, judicetur.

6. Et venient majores natu civitatis illius ad interfecitum, lavabuntque manus suas super vitulum, que in valle percussa est.

7. Et dicent: Manus nostras non effuderunt sanguinem hunc, nec oculi viderunt.

8. Propitius esto populo tuo Israël, quem redemisti, Domine, et ne reputes sanguinem innocentem in medio populi tui Israël. Et auferetur ab eis reatus sanguinis:

9. Tu autem alienus eris ab innocentis cruore, qui sanguis est, cum feceris quod præcepit Dominus.

10. Si egressus fueris ad pugnam contra inimicos tuos, et tradideris eos Dominus Deus tuus in manu tua, captivosque duxeris,

11. Et videris in numero captivorum mulierem pulchram, et adnaveris eam, voluerisque habere uxorem,

12. Introduces eam in domum tuam: que reos cæcaveris, et circumcidet ungues,

13. Et depone vestem, in qua capta est: sedensque in domo tua, flebit patrem et matrem suam uno mense: et postea intrabis ad eam, donecque cum illa, et erit uxor tua.

14. Si autem postea non sederit animo tuo, dimittes eam liberam, nec vendere poteris peccatam, nec opprimere per potentiam: quia humiliasti eam.

15. Si habuerit homo uxores duas, unam dilectam, et alteram odiosam, generantque

5. Y se acercarán los sacerdotes hijos de Levi, que haya escogido el Señor Dios tuyo para que te sirvan, y para que den la bendición en su nombre, y que por su sentencia no decida toda causa, y lo que es limpio, o inundo.

6. Y vendrán los nacidos de aquella ciudad al muerto, y lavarán sus manos sobre la ternera, que fué herida en el valle,

7. Y dirán: Nuestras manos no derramaron esta sangre, ni nuestros ojos lo vieron.

8. Sé propicio, Señor, a tu pueblo de Israel, a quien rescataste, y no lo imputes la sangre inocente en medio de tu pueblo de Israel. Y será apartado de ellos el reato de la sangre:

9. Y tú no quedarás responsable de la sangre del inocente, que fué derramada, cuando hicieres lo que mandó el Señor.

10. Si salieres a la pelea contra tus enemigos, y el Señor Dios tuyo los entregare en tu mano, y los llevaras prisioneros,

11. Y vieres entre los prisioneros una mujer hermosa, y te enamorares de ella, y quisieres tenerla por mujer,

12. La introducirás en tu casa: la cual se ruerá el cabello, y se cortará las uñas,

13. Y dejará del vestido, con que fué hecha prisionera: y quedándose de asiento en tu casa, llorará un mes a su padre y a su madre: y después entrará a ella, y dormirás con ella, y será tu mujer.

14. Mas si después no hiciere asiento en tu coxazon, la dejarás ir libre, y no podrás venderla por dinero, ni apremiarla violentamente: porque la humiliaste.

15. Si un hombre tuviere dos mujeres, la una amada, y la otra odiosa, y hubieren tenido du-

dos, porque esto no lo era, sino una ceremonia solemnísima, que daba una idea del horror con que debía mirarse al homicidio, y del castigo que merecía el agresor.

1 De este lugar, y de otros que quedan ya notados en los capítulos y libros que preceden, se deja ver con grande claridad la autoridad de los sacerdotes de la ley antigua en todo género de causas.

2 Y no permitas que recaiga ó venga sobre tí la sangre inocente, que ha sido derramada en medio de tu pueblo. Cual en este mismo sentido Jeremías, sacerdote y víctima, rogó por los miseros que le crucificaban, cuando dijo: *Pecati, perdidisti, y no les imputes mi muerte, porque no sabía lo que hacéis.* *Luc. xxiii, 34.*

3 Y así no restará el reato de este homicidio sobre los jueces encargados de castigar los delitos públicos.

4 Esta es también una excepción de la ley, que prohibía a los Hebreos tomar mujeres extranjeras; y esta excepción se debe entender en el caso preciso, que alterasen la religión de los Hebreos. Ni se ha de creer que fueren tales un mandamiento, sino una indulgencia ó permiso concedido a la dureza de los Judíos (Ester), y en favor de la religión. Las condiciones de que iba acompañada, servían para poner freno a la licencia de unos soldados victoriosos, y daban de muchas mujeres que caían en sus manos. El mayor número de intérpretes excluye a los Chananæos de este indulto: otros los comprenden también en el caso de abasasir ellos la religión de los Hebreos. Véase a CALMET.

5 Tal vez usaban en aquel tiempo de dejar crecer las uñas como robles, galls y adorno de su sexo, lo cual aun el día de hoy se practica por las mujeres Chinas, Bonavas. Todo este aparato miraba, a que desdichadas de una vida, y después treinta días para el dolo de sus padres que había perdido, y para prepararse a recibir la religión de los Hebreos, se hallase en estado de regular menos al que quería tenerla por esposa, si no la amaba con amor.

6 F. 1. 1. Si no es voluntaria en ella. Quiere decir, si no le agradece: ó si no se arrastra a amor en la coacción. Esta es una especie de repudio que se permitía a un pueblo de dura cerviz, por evitar mayores males que podrían sobrevenir, particularmente tratándose de una mujer extranjera; pero debía dejarla libre sin recibir por ella ninguna preda, ni usar con ella de la menor violencia para obligarla a que se quedase en su servicio.

7 La desoladora. *Hexameter.*

8 Mimos amara.